



REVISTA SEMANAL TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS

PRECIOS DE SUSCRICION	
Madrid, un trimestre.....	2,50 pesetas.
Provincias, id.....	3 „
Ultramar y extranjero.....	6 „
Coleccionables del número 1.º al 60, años 1884 y 85.....	10 „

ADMINISTRACION:
LAZO, S. PRINCIPAL DERECHA

Número ordinario, 15 céntimos

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	30 céntimos
Número ordinario.....	15 „
Ultramar y extranjero, precio doble.	
Números atrasados con un recargo de 20 céntimos el extraordinario, y 10 le ordinario.	

EL TATO Y EL CUCO

Agotada la numerosa tirada del núm. 20, en cuya lámina figuraban los retratos de estos dos diestros, estamos haciendo una nueva que quedará terminada dentro de dos ó tres días, y con la cual serviremos los pedidos que nos tienen hechos nuestros corresponsales y algunos coleccionistas.

MANUEL GARCÍA (ESPARTERO)

Los aficionados á nuestra favorita fiesta no saben más que discutir y discutir, sin provecho ninguno y sin llegar jamás á convencerse.

Todo se vuelven polémicas cuando se trata de materias taurinas, y llegan á armar una pendencia, sin objeto ni fundamento, y se tiran los trastos á la cabeza, y se llaman cuanto hay que llamar, y se acaloran, y al fin y al cabo cada uno sigue en sus trece.

También es verdad, que en materia de cuernos es donde existe más apasionamiento, y donde las simpatías por un diestro llegan á cegar á la mayoría de los aficionados, que acaban por perder el compás y hasta la vista.

El diestro que es objeto de nuestra atención, ha sido inconscientemente la causa de una gran polémica, que en nuestro concepto no debió de establecerse nunca. Pero cuando el *Espartero* vino á Madrid, ya los escritores

de la corte tenían cierta predisposición á censurarle, en términos tales, que los sevillanos, creyéndose ofendidos en su amor propio, protestaron é insultaron á cuantos escribían, llamándoles *mamarrachos*, *escribidores* y otras lindezas por el estilo.

¿Qué resultó de aquí? Pues que unos porque no tenían razón, y otros porque la habían perdido, desbarraban y disparataban á más y mejor sin que por fin supiésemos á qué atenernos.

Nosotros creemos que no há lugar á discusión el trabajo del *Espartero*, pues ni es el *primer torero*, como algunos suponen, ni merece tampoco se le censure bajo ningún concepto.

Siempre que del diestro sevillano nos hemos ocupado, hemos venido á decir lo mismo: *Espartero* es de la madera de los buenos toreros, y tiene una cualidad que le hace acreedor á nuestros aplausos; esta cualidad que los aficionados no sabemos apreciar, es el valor.

De un diestro con valor se puede sacar mucho partido; pero cuando falta, no puede existir nada absolutamente.

Por consiguiente, un matador como Manuel García que apenas ha empezado, ha sabido conquistar grandes aplausos por su valor excepcional; es preciso alentarle, aplaudirle siempre, aun cuando no sea más que por esa cualidad necesaria, y más que necesaria indispensable á todo el que se dedica á la difícil profesión del toreo.

Se aplaude á un matador que al empezar demuestra grandes deseos de agradar al público, y no se ha de aplaudir al que se entrega en cuerpo y alma á los toros.

Algunos aseguran que el ya célebre diestro ha emprendido el camino de la eternidad. Su-

pongamos que así sea; ¿merece esto que los escritores se ensañen con él?

¡Cuántos hay que han emprendido el mismo camino y no han llegado al fin! Pues al matador que se arriesga demasiado, debe aconsejarse, debe censurarse, pero sin saña; no conviene entusiasmarlo tampoco con los aplausos; hay que contenerle cuando su valor le haga querer llegar más allá de lo que sus facultades le permiten, y animarle cuando el entusiasmo decaiga.

Todo lo que no sea esto, es contraproducente; tanto daño hace á un diestro un aplauso fuera de tiempo como una censura inmerecida. Y cuando los toreros empiezan hay que guiarles por la senda que menos peligrosa parece.

Espartero, es indudablemente un fenómeno cuanto á la valentía, y como ésta la posee en alto grado, de aquí que la falta de arte se note mucho más. Pero no es que posea más ignorancia que cualquier matador que empieza, no; el joven diestro sabe lo que sabría cualquier otro en su lugar, y además muchas veces el corazón siente impulsos tan poderosos, que son inútiles los esfuerzos que la inteligencia hace para contenerlo.

Además *Espartero* tiene una mano izquierda admirable; se despega las reses con una ligereza pasmosa, y engendra pases superiores que los remata con extraña habilidad.

Pero lo que indudablemente ha perjudicado más al aplaudido matador, han sido los elogios extremados de sus frenéticos admiradores y sobre todo las odiosas comparaciones que estos han establecido.

Si los sevillanos, lejos de seguir la conducta que han seguido, se hubieran contentado con



Imp. y Lit. de Gonzalez, Princesa, 19.

Manuel García (el Espartero)

elogiar al *Espartero* sin elevarle á tanta altura, los escritores madrileños quizá hubieran obrado de otra manera.

En nuestra humilde opinion, *Espartero* llegará á valer mucho más; pero para ello es preciso aprender, tener afán por saber lo que ahora ignora, y no hacer caso de lo que sus admiradores apasionados le digan, ni de las censuras de algunos escritores.

Colóquese bien en la hora suprema, tenga más calma al herir, no se apresure tanto, que la muleta juegue el principal papel en los volapiés y el estoque caiga en las *agujas*, y riase de cuantos defectos le atribuyan y de los consejos inútiles de sus adversarios y admiradores.

Al escribir esto no sabemos si los madrileños nos aplaudirán ó si serán los sevillanos; pero á pesar de todo, lo escribimos con la conciencia bien tranquila, sin temer los ataques de unos ó de otros, y seguros de que hemos dejado expuesta nuestra opinion.

Ante todo, la verdad, aun cuando nos expongamos á sufrir sus funestas consecuencias.

PIRRACAS

VALENCIA

El triunfo alcanzado por el maestro cordobés en esta capital, ha hecho salir de sus casillas á los aficionados.

Los lagartijistas elogian á su idolo hasta ponerlo por las nubes, y los frascuelistas por el contrario, censuran, chillan y protestan, porque el ganado del Excmo. Sr. Duque de Veragua era ideal, y no debió nunca Rafael intentar matar tales BORREGOS. (!)

¡Adelante señores taurófilos; que así se consigne hartar á los diestros, y con eso se presta un gran servicio á la afición!

No conviene adoptar un término medio; es preciso exgaerar siempre; devorar unos á un matador, mientras que otros le erigen una estatua.

¿Que son borregos los toros? Pues ya se sabe que el diestro que se ponga á torrearlos no sabe lidiar.

Y entre tanto la tauromaquia gana, y la afición tambien.

Por nuestra parte nos conformamos con decir á nuestros lectores (que pertenecen casi todos, ó todos al número de aficionados racionales) que un compañero de redaccion nos da cuenta de la justa en estos términos.

“Los toros veragüenses, nada más que medianos á excepcion del primero que resultó un buey.

Rafael, en el primero, empezó hiriendo medianamente y al final entró con coraje y soltó una gran estocada hasta la empuñadura. Hay que advertir que el toro en el último tercio, estaba buscando el camino de la dehesa, y no tenia ganas de pelea.

En el tercero, que habia tomado querencia á los tableros, estuvo el maestro superior, recetando una estocada tan buena como la última del primero. Y en el quinto Rafael, despues de una notable faena, recetó otra estocada en las pendo-las hasta la bola.

Bregando y dirigiendo, bien.

Guerrita bien pasando y mediano hiriendo.”

No hacemos comentario ninguno, y dejamos al público en libertad de juzgar.

NUESTRO DIBUJO

Hoy tenemos el gusto de presentar á nuestros suscritores el retrato del simpático y notable diestro Manuel Garcia (*el Espartero*) el cual ha teni-

do una cogida el 28 de Setiembre último en la plaza de Sevilla, sufriendo una herida en el muslo derecho de seis á siete pulgadas de longitud, al dar muerte al tercer toro de D. Anastasio Martin, de una magnífica estocada hasta la mano á un tiempo, precedida de una faena magistral.

Del exacto parecido, la notable y artística composicion, que hace un bonito cuadro, y el mérito del dibujo del distinguido artista Sr. Alaminos, el público juzgará.

Sentimos que la premura del tiempo nos haya impedido hacerlo en un número extraordinario, como era nuestro ánimo, y á la misma causa obedece el retraso con que ha salido el presente número.

TOROS EN MADRID

16.ª corrida de abono verificada el domingo 3 de Octubre de 1883.—Se lidiaron seis toros de don Manuel Bañuelos y Salcedo, bajo la presidencia de D. Pedro Osorio.—Espadas: Frascuelo, Cara-ancha y Mazzantini.

Primero, *Chocolatero*, retinto oscuro, bien armado y de pelo basto.

Entre *Trigo* y *Chuchi* le rajan el morillo con siete varas sin experimentar contratiempo, pues el bicho era voluntario y débil.

Dos pares de *Ostion* y uno de *Pulguita*, bastaron para castigar á *Chocolatero* y hacerle pasar á manos de Salvador, que lucia traje café y oro.

El matador abanica al de Bañuelos con cinco pases regulares, y acto seguido atiza una estocada contraria y caída, consiguiendo por fin descabellar á la primera.

Segundo, *Capuchino*, castaño, retinto, corto de armas y con muchos piés, que intenta parárselos Campos con dos verónicas, una de farol y una navarra. *Chuchi* y *Trigo* ponen ocho varas, llevando el último dos tumbos, y perdiendo el arre *Chuchi*.

Antolin coloca dos pares muy medianos al cuarteo y *Currinche* otro en igual suerte.

Campos, de grana y oro, suelta un pinchazo y un metisaca en los bajos despues de catorce pases de muleta.

Tercero, *Atrevido*, colorao, cornigacho y bizzo. *Trigo* clava tres varas sin consecuencias, y *Chuchi* otras tres.

Barbi entra al cuarteo y deja par y medio y Tomás otro medio cuarteando.

Luis, con terno verde esmeralda y oro, emplea una larga faena compuesta de tres pases cambiados, tres altos y un pinchazo. Cuatro pases y otro pinchazo. Uno cambiado y nueva sangria. Dos pases, un pinchazo y una buena.

Mientras arrastraban el toro aparecieron en varias localidades carteles en los cuales se leia en gruesos caracteres: ¡Viva Alfonso XIII! ¡Viva la reina! ¡Indulto!

Cuarto, *Galonero*, castaño, retinto y delantero de defensas.

Con más poder que sus hermanos, aguanta seis garrochazos revolcando tres veces á los piqueros y dejando exánimes tres jacos.

Pulguita y *Ostion*, despues de dos salidas en falso, del segundo, clavan dos pares al relance y uno cuarteando.

Salvador encuentra al toro aburrido, y despues de varios telonazos y de pinchar y pasarse seis veces sin herir, despacha al buey de un metisaca.

Quinto, *Retinto* de nombre y pelo, ojinegro, novillo basto y feo.

El público pide sea retirado al corral y entre una bronca fenomenal toma el becerrillo ocho varas, tumba una vez al *Chuchi* y mata dos jacos.

Currinche y Antolin prenden tres pares en menos que se tarda en contarlos.

Cara necesita para estoquear la res, la siguiente faena: Seis pases y un buen pinchazo. Dos naturales y una corta. Uno natural, uno con la derecha. otro pinchazo y media contraria.

Sexto, *Palillero*, castaño, ojinegro y buey desde la cara hasta el rabo.

Al salir dió un beso á un espectador que se hallaba en la barrera del 9, y enseguida comenzó á huir como alma que lleva el demonio, sin hacer caso de razones.

A petición del sacrificado público es el buey retirado entre los mansos.

Sétimo, un toro negro, bragado y abierto.

Solo toma cinco varas, espachurrando dos caballerías.

Mazzantini, al hacer un quite, cae y el toro tambien, librando al matador de una cogida.

El diestro, para vengarse, coje los palos y clava tres pares de rehiletos, uno de ellos (el último) muy bueno. Luego toma los avios de matar y brinda frente al 2, despachando al morucho de diez pases, un pinchazo y una estocada caída. (Palmas.)

APRECIACION

La corrida del domingo último, resultó sosa y aburrída.

El ganado de Bañuelos, malo; sin voluntad en el primer tercio, aburrído y resabiado en los dos últimos.

El quinto debió ser retirado al corral, por que no tenia la edad, y el sexto, por sí solo, es capaz de desacreditar una ganadería. Añadamos á lo ya dicho, que todas las reses eran bastas y feas, y el Sr. Bañuelos puede contar con una nueva derrota para su vacada.

FRASCUELO quedó mal en el primero y mal en el cuarto. Tiene mucha disculpa en éste, porque era un buey que no hacia caso del engaño, pero no era *burriciego*, aunque lo digan todos los oculistas taurinos habidos y por haber. Los toros, como el primero, no son de gran dificultad para un matador de la talla de Salvador, y los que son como el cuarto, se matan de cualquier modo, con un metisaca bajo, como lo hizo últimamente, pero no se aburre al público con una serie de paseos por la cara que á nada conducen.

Dirigiendo, descuidado, y en los quites, bien, dadas las condiciones de los colmenareños.

CARA-ANCHA pudo hacerse con el quinto, que era un novillejo bravo, pero no quiso y demostró una apatía sin límites y un completo abandono.

Por ese camino no se llega á ningun parte, don José.

MAZZANTINI, bravo, como siempre, sereno y con muchas facultades; trabajó con ahínco por ganar palmas.

No se le puede censurar nada; y si aplaudirle el último par de banderillas en el cual consintió mucho, hasta dejarse coger para meter los brazos y clavar con acierto.

La presidencia, acertada en todo menos en el quinto.

Las banderilleros, malos, á excepcion de *Pulga* y *Ostion*.

La entrada, buena.

PIRRACAS

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

- D. F. A.—Alicante.—Recibida letra.
 D. E. Ll.—Coruña.—Id. libranza.
 D. G. M.—Almagro.—Id. id.
 D. I. S. C.—Talavera.—Id. id.
 D. M. F.—Jaen.—Id. abonaré.
 D. J. P. M.—Haro.—Id. libranza.
 D. J. M.—Valladolid.—Id. id.
 D. A. C.—Castejon.—Id. sellos.
 D. L. M.—Puerto de Santa Maria.—Id. libranza.
 Viuda é Hijos de R. A.—Cádiz.—Id. id.
 D. J. G. T.—Málaga.—Id. id.
 D. H. Z.—Logroño.—Id. letra.
 D. S. L.—Teruel.—Id. libranza.
 D. A. V.—Lora del Rio.—Id. id.
 D. M. G.—Cádiz.—Id. abonaré.
 D. M. M.—Cádiz.—Id. id.

LA NUEVA LIDIA

Revista semanal taurina

ADMINISTRACION: LAZO, 5, PRINCIPAL

Precios de suscripcion	{ Madrid, trimestre.	2'50
	{ Provincias, id.	3
Tapas para colecciones	4
Colecciones del año 1884 y 85	10
Idem encuadernadas	16

Madrid. Imp. de Anastasio Moreno, Pasa, 2.